



HOJA PARROQUIAL

Parroquia de Ntra. Sra. de la Paz de El Villar del Arzobispo



Año XVIII

Domingo 2 de Marzo del año 2014

Número 908

www.iglesiavillar.es

Cuaresma 2014

“Madre, enséñanos a decir Amén”

“Oh vosotros todos los que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor semejante a mi dolor” (Jr 1, 12)

El dolor y la enfermedad forman parte del misterio del hombre en la tierra. Es justo luchar contra el dolor y la enfermedad, porque la salud es un don de Dios. Pero es importante también saber leer el designio de Dios cuando el sufrimiento llama a nuestra puerta. La ‘clave’ cristiana de esta lectura es la cruz del Señor. La pasión de Cristo es la única que puede dar luz a este misterio del sufrimiento humano, de modo particular al dolor del inocente. Jesucristo, el Verbo encarnado, acogió nuestra debilidad, asumiéndola sobre sí en la cruz. En la cruz de Cristo no sólo se ha cumplido la redención mediante el sufrimiento, sino que el mismo sufrimiento humano ha quedado redimido. Los padecimientos de Jesús fueron el precio de nuestra salvación. Desde entonces, nuestro dolor puede unirse al de Cristo y, mediante él, participar en la Redención de la humanidad entera. Desde entonces, el sufrimiento tiene una posibilidad de sentido, que lo hace singularmente valioso. Desde entonces, la cruz brilla como suprema manifestación del amor que Dios siente por nosotros. Quien sabe acogerla con fe en su vida, experimenta cómo el dolor, iluminado por la fe, se transforma en fuente de esperanza y salvación, purifica y eleva el alma, aumenta el grado de unión con la voluntad divina, nos ayuda a desasirnos del excesivo apego a la salud y nos hace corredentores con Cristo.

Pero contemplar el sufrimiento no sólo implica nuestra actitud personal en ese momento sino que también nos lleva a interpelarnos por nuestra actitud ante el que sufre. Para ello, debemos siempre fijarnos en Cristo, Buen Samaritano. Jesús con sus gestos y palabras manifiesta el amor profundo de Dios por cada ser humano, en especial por los enfermos y los que sufren. Jesús también nos indica cuales deben ser hoy la actitud y el comportamiento de todos sus discípulos con los demás, en especial con los que necesitan cuidados. Mirando cómo actuaba Cristo podemos

comprender el amor infinito de Dios, sentirnos parte de este amor y enviados a ser samaritanos y manifestarlo con nuestra atención y nuestra cercanía a todas las personas que necesitan ayuda porque están heridas en el cuerpo y en el espíritu. Pero esta capacidad de amar no viene sólo de nuestras fuerzas, sino más bien, de nuestro estar en una relación constante con Cristo, a través de una vida de fe. De ahí derivan la llamada y el deber de cada cristiano de ser un “buen samaritano”, que se detiene y es sensible ante el sufrimiento del otro y que intenta y quiere ser “las manos de Dios”.

Así pues, para esta Cuaresma proponemos:

1.- UN LEMA: “Madre, enséñanos a decir Amén”

En este curso pastoral, coincidiendo con el Año de la Coronación de la Virgen, hemos querido tener presente la figura y el ejemplo de la Virgen en nuestras acciones pastorales, por esta razón, al igual que hicimos en el Adviento cuando propusimos el ejemplo de María en la Anunciación, que nos invitaba a decir siempre que ¡Sí! a Dios y a su voluntad, en este tiempo de Cuaresma que iniciamos os invitamos a fijarnos en María, Madre dolorosa.

Ella nos enseña la gallardía con que el cristiano debe sobrellevar el dolor, nos enseña a decir Amén (así sea) al dolor y sufrimiento, y nos hace ver que el dolor es el precio del amor a los demás, no es el castigo de un Dios que se regocija en hacer sufrir a sus criaturas, por eso como ella, es en esos momentos en que podemos ofrecer nuestro dolor por el bien espiritual de los demás uniéndolo a la Cruz, ésta es la experiencia de la corredención, como María. Ella miró la cruz y a su Hijo y ofreció su dolor por todos nosotros.

¿No podríamos hacer también lo mismo cuando sufrimos? Mirar la cruz. Salvar almas. La diferencia con Nuestra Madre es que en esa cruz el sufrir de nuestra vida está cargado en las carnes del Hijo de Dios. Él sufrió por nuestros pecados. Él nos redimió sufriendo. Ella simplemente miró y ayudó a su Hijo a redimirnos.

(Continúa en la página 2)

EDITORIAL

(Viene de la página 1)



2.- **UNA IMAGEN:** Este año colocaremos la imagen de la Virgen Dolorosa delante de la Cruz, porque ella nos enseña a superar los sufrimientos de este mundo uniéndolos a la de la Cruz. María nos enseña a contemplar la Cruz como Misterio de Luz y Salvación.

3.- **UNA SÍMBOLO:** “*La espada de Dolor*”

“*Simeón los bendijo, diciendo a María, su madre:*

«*Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma.*”(Lc 2, 34-35)

En medio de la fiesta, ligada a la presentación del Niño en el Templo, surge un aviso de tragedia. Simeón, que ha ensalzado al pequeño Jesús y ha dicho cosas que han confirmado a María en su fe en la promesa que le hiciera el ángel Gabriel, termina diciendo: “Una espada de dolor te traspasará el alma”. Fue como un rayo que atraviesa un cielo azul y anuncia la llegada de la tormenta.



Pero, ¿cómo reaccionó María? ¿Qué hizo? Sin duda que la preocupó, pero ¿la sorprendió? Creo que no. ¿Podía esperar ella que su Hijo fuera el Mesías y que no cayeran sobre él problemas y persecuciones? Quizá no esperaba que lo que ocurriera fue lo que terminó por suceder, la muerte en la Cruz. Pero seguro que esperaba para su Hijo -y por lo tanto para Ella- una vida difícil, de entrega y sacrificio, más que de triunfos y riquezas. Cuando unos meses atrás le había dicho su “sí” a Dios a través del ángel, se había consagrado a eso, a hacer la voluntad del Señor como una “esclava” y no a ser la “reina madre” triunfante rodeada de criados que la servían. Por lo tanto, aquel anuncio de la “espada de dolor” del profeta Simeón, sirvió para que la Virgen volviera a decirle a Dios su “sí”. “Aquí estoy y aquí estaré. En lo bueno y en lo malo. Por amor, sólo por amor, todo por amor”.

4. - **UNA DINÁMICA:** El año pasado, Año de la familia, os repartimos una especie de “tablero de juego” al que llamamos *Camino Cuaresmal* junto a un folleto con instrucciones y oraciones, os invitamos a seguir utilizándolo, pues sirve para todos los años. La dinámica consiste en que cada día de la cuaresma hay un propósito que cumplir en torno siempre a las prácticas cuaresmales del ayuno, la oración y la limosna. Cuando en el Camino se llega al domingo se reza la oración correspondiente del folleto que se nos ha entregado también. A cada domingo le corresponde, además de la oración un símbolo indicado también el que tocaría para cada año litúrgico. También podréis encontrar para la Cuaresma un breve Via Crucis y un breve examen de conciencia que no estaría mal tenerlos en cuenta durante este tiempo cuaresmal.

Pero además de esta acción, os invitamos a seguir esta sencilla dinámica que se puede unir al “Camino Cuaresmal”. El miércoles de Ceniza se os repartirá una Cruz que debéis colocar en el centro del tablero y cada semana se os repartirá una pequeña espada que simboliza el sufrimiento humano, cada domingo meditaremos un sufrimiento que debemos unir a la Cruz de Cristo, así cada vez que lleguemos a casa os invitamos a clavar esa espada en la base de la Cruz, para que durante esa semana especialmente recemos por los que sufren ese tipo de mal, pero sobre todo para que aprendamos a unir el sufrimiento a la Cruz y encontrar en ella consuelo y salvación, aceptación y misión.

La espada del sufrimiento, es la primera espada que recibió nuestra madre en su corazón, el anuncio por parte de Simeón de que sufriría a causa de la misión de su Hijo, una espada que de alguna manera también se nos anuncia en el mismo momento de nuestro nacimiento, pues nacemos a una vida limitada y caduca. En el transcurso de la vida, esta espada de dolor se va concretando en otras espadas que contemplamos en situaciones concretas... *La espada de las injusticias sociales*, pobreza, hambre, persecución, exilio, emigración... María sufrió esta espada cuando injustamente marchó a Egipto para salvar a su hijo de la ira y el orgullo del rey Herodes, sufrimiento que se vio aumentado al tener que habitar como emigrantes en tierras extrañas. *La espada del sin-sentido*, el sufrimiento que causa perder la razón de vivir, el verse sumergido en una oscuridad y angustia tal que impide encontrar lo que debe ser amado, la Vida, este sufrimiento lo experimentó por unos momentos nuestra Madre cuando su tras volver del Templo de Jerusalén no encontraba a su hijo, momentos de angustia por haber perdido su bien más querido: su hijo y su Dios. *La espada de la enfermedad* que sobreviene a nuestra vida en cualquier momento, sufrimiento

(Continúa en la página 3)

EDITORIAL

(Viene de la página 2)

que puede ser transitorio o permanente, enfermedad que nos humilla y nos hace caer y tropezar en el camino de la vida, María también padecería esta espada en su propia vida, en la de su hijo, en la de su esposo y familia, pero especialmente lo experimentó cuando camino del Calvario contempla a su hijo caer humillado por el peso de la enfermedad del pecado que corroe el alma del ser humano destruyendo la imagen de Dios en su ser. *La espada del silencio de Dios*, un silencio que nos angustia como el que se ve rodeado de una oscuridad absoluta en los momentos difíciles, un sufrimiento puramente espiritual que María también experimentó en la Crucifixión y muerte de Jesús, el silencio de Dios en un momento de suprema injusticia. *La espada de la Violencia y la Guerra*, una espada que atravesó también el corazón de nuestra Madre cuando abrazó el cuerpo destrozado por el odio y la violencia, como las madres que abrazan los cuerpos inertes de sus hijos víctimas de la guerra y de la violencia. Y la espada más dura, *la espada de la muerte*, una espada que a todos nos llega un día, una espada que traspasará nuestras vidas y que acabará con nuestro caminar por este mundo, la última espada que hizo sufrir a María cuando la losa del sepulcro ocultó el cuerpo de su hijo, el cuerpo que nació de sus entrañas, el cuerpo al que tanto besó y abrazó. Una espada que anunciará la vida y el triunfo de Cristo, una nueva humanidad que aunque sometida al sufrimiento está llamada a la victoria y a la salvación eterna. Nuestros sufrimientos, nuestras espadas unidas a la de Cristo son anuncio de la liberación definitiva en Cristo, no habrá nada ni nadie que pueda separarnos del Amor de Cristo, por eso le pedimos a María: ¡Madre enséñanos a decir Amén!

Además en el Templo se os dará la oportunidad de escribir en un papel una petición, oración, un nombre concreto de alguien que haga referencia al sufrimiento que meditamos en cada semana de la Cuaresma, sufrimientos y oraciones que se irán recogiendo y colocando progresivamente en la Cruz que presidirá el presbiterio junto a la Imagen de la Virgen Dolorosa, como símbolo de ese deseo nuestro de hacer como María, ofrecer nuestros dolor y el de nuestros hermanos para la redención del mundo.



5.-MISIÓN

“MAGNIFICAT”.- Al igual que el año pasado con la Misión “Porta Fidei” que tanto gustó a los asistentes, esta Cuaresma viviremos la Misión “Magnificat”, es decir, una serie de predicaciones en torno al ejemplo de la Virgen. Como sabéis se trata de una acción de evangelización que está vinculada al Itinerario

Diocesano de Renovación y que este año, providencialmente, coincide la temática mariana de esta “Misión” con nuestro “Año de la Coronación”. Consistirá en tres predicaciones específicas en todas las parroquias de la archidiócesis, a cargo de cerca de 420 sacerdotes, sobre el “el testimonio cristiano de la Virgen” en *la Anunciación, las Bodas de Caná y la Virgen a los pies de la Cruz*, y una cuarta predicación que la realizará el Sr. Arzobispo para las parroquias de cada Vicaría sobre el *Magnificat*. Además en esa última Catequesis estará presente la imagen peregrina de la Virgen de los Desamparados.

Más adelante os informaremos acerca de los días de la Misión “Magnificat” de nuestra Parroquia y el sacerdote que vendrá a llevarla a cabo. Como el año pasado estas tres charlas-catequesis se impartirán en el Salón de Actos de la Caja Rural. *La Catequesis con el Sr. Arzobispo será el próximo sábado 15 de marzo*, por la mañana, en la Parroquia de Turís (para lo cual pondremos un autobús).

Serán predicaciones basadas en experiencias personales y con el deseo de compartir en un ámbito cristiano el don de la fe que es mucho más que simplemente decir que se cree en Cristo. Os animamos a ir haciendo hueco en vuestras agendas y también es muy importante que seamos voz e invitación de parte de Cristo y de su Iglesia para otras personas que viven alejadas de la fe o todavía no la conocen. Y recemos para que este tiempo de Misión sea un tiempo de gracia para nuestra diócesis de Valencia.

VUESTRO CURA
FERNANDO CARRASCO

RINCON CARMELITANO

Querida Leonia: Me he sentido muy feliz al recibir tus noticias. Espero que estés bien de Salud y que tus hermanas estén en vías de recuperación.

Es muy poco el tiempo que puedo dedicarte, pero quiero encomendarme a tus oraciones antes de la cuaresma y prometerte que yo, por mi parte, me acordaré todavía más de ti, si es posible y luego contigo sin prisas el aleluya, para resarcir de no haber podido hacerlo hoy...

Quiero decir después de Pascua, pero me explico tan mal, que podrías creer que voy a cantar el aleluya en cuaresma...No, me contentaré seguir a Jesús en su vía dolorosa, y "suspenderé mi arpa en los sauces junto a los canales de Babilonia" (salmo 137)...Pero después de la Resurrección, volveré e tomar mi arpa, olvidando por un momento que estoy desterrada, y la dicha de servir a Jesús y de habitar en su casa, la dicha de ser su esposa en el tiempo y por toda la eternidad...

Querida hermanita, presenta, por favor mis saludos respetuosos a esas santas Madres, y tú recibe mi enorme cariño.

Tu hermanita pequeña.

Santa Teresita de Lisieux (Carta a su hermana Leonia)

"Convertíos y creed en el Evangelio"

Aunque la en la imposición de la Ceniza no se hacía esta exhortación, en tiempo de santa Teresita, sí que se ajusta a ella cómo desea vivir la Cuaresma : Tomará todos sus sufrimientos y correrá junto a Jesús para hacer juntos el camino de la Vía Dolorosa, cuyo término es la gozosa experiencia del maravilloso misterio que oculta este itinerario: el sufrimiento es fecundo y se torna en dulzura. De la Cruz brota la Resurrección, la Vida Eterna y de los labios la alabanza.

Hermanas Carmelitas

Intenciones de Misas**LUNES DIA 3**

8,30 HORAS CONVENTO.

19,30 HORAS TEMPLO.

Sufragio de Carmen Ibañez Martinez.

MARTES DIA 4

8,30 HORAS CONVENTO.

19,30 HORAS TEMPLO.

Liturgia de la Palabra.

MIERCOLES DIA 5

8,30 HORAS CONVENTO.

19,30 HORAS TEMPLO.

Sufragio de Paz Tortajada Minguez.

JUEVES DIA 6

7,30 HORAS CONVENTO.

19,30 HORAS TEMPLO.

La Cofradía al Corazón de Jesús y San José.

VIERNES DIA 7

7,30 HORAS CONVENTO.

19,30 HORAS TEMPLO.

Sufragio de Nicomedes Martinez Alcaide – La Cofradía al Corazón de Jesús y San José.

SABADO DIA 8

8,30 HORAS CONVENTO.

19,30 HORAS TEMPLO.

Sufragio de Trinidad Tortajada Minguez – Sufragio del Matrimonio Vicente Alegre y María Luisa Minguez – A Santa Rita de las Amas de Casa – Sufragio del Matrimonio Angel Arcón y Rosa Minguez.

DOMINGO DIA 9
9 HORAS CONVENTO.

10 HORAS TEMPLO.
Sufragio de Antonio Monzón Perez de su madre – Sufragio de Consuelo Ibañez y Esposo – Sufragio de Angel Monzón Herrero de su esposa – Difuntos de Paz Garcia.

12,30 HORAS TEMPLO.

Misa Familiar - Propulo

COMUNICACIONES**ACTOS CUARESMA.**

MIERCOLES 5 DE MARZO
MIERCOLES DE CENIZA.

JUEVES 6 DE MARZO
19 HORAS MEDITACION CUARESMAL

VIERNES 7 DE MARZO.
19 HORAS REZO DEL VIA CRUCIS

COFRADIA DE SAN ROQUE

La Cofradía de San Roque informa que la cesta de Navidad que no salio premiada por estar en los números no vendidos ha sido donada a Caritas para su proyecto solidario.